



Lo que nos motiva:

Hacia una industria
descarbonizada y
competitiva, un reto
colectivo y unificador

Descarbonización y competitividad van de la mano

La descarbonización es una necesidad a escala global y una realidad que se está materializando. Alcanzar la neutralidad climática a 2050 es necesario para legar un planeta saludable a las nuevas generaciones y preservar unas condiciones ambientales que permitan a nuestra sociedad mitigar los impactos del cambio climático y avanzar en su desarrollo y bienestar.

La industria que proporciona los materiales y productos necesarios para dinamizar la economía deberá descarbonizarse para poder seguir operando y contribuir con mejoras para la sociedad sin poner en riesgo su bienestar.

Este camino plantea retos, pero también oportunidades. Por un lado, la fabricación de tecnologías limpias y de soluciones circulares constituirán algunos de los principales vectores en la demanda industrial en los próximos años. Ello estimulará la aparición de nuevas actividades y posibilidades de negocio y, con ello, la generación de empleo y prosperidad.

Igualmente, la descarbonización del sector industrial existente supone una oportunidad de competitividad para el mismo, además de brindar importantes ventajas en materia de autonomía estratégica y mayor eficiencia de los procesos.

Materializar estas oportunidades constituye un reto colectivo y a la vez unificador de todos los agentes implicados, entre los que se cuentan los sectores público y privado, los agentes sociales y la sociedad civil. Además, exige una estrategia coherente que permita, como propone el Informe Draghi, impulsar otros aspectos clave como la innovación, el despliegue comercial de nuevas tecnologías, la formación orientada a estas soluciones, la disminución de costes y la seguridad y la independencia energética.

Estas transformaciones se producirán en un entorno globalizado en el que nuestra industria competirá por capital, materias primas, tecnologías, talento y mercados. Es, por ello, imprescindible que esta transición sirva para salvaguardar o, incluso, mejorar la competitividad. En este sentido, es esencial comprender a fondo el paradigma evolutivo de la competitividad industrial en el contexto de la transición hacia la energía limpia, donde los materiales se producirán mediante métodos innovadores y dependerán de vectores energéticos diversificados y descarbonizados, transformando las bases tradicionales de la competitividad.

Por último, y desde una perspectiva social, la descarbonización supondrá una oportunidad para promover la cohesión social y territorial generando yacimientos de empleo y riqueza a lo largo del país. Minimizar sus potenciales impactos negativos y asegurar que los beneficios asociados son percibidos en los territorios y comunidades contribuirá a acelerar la transición necesaria.



España, un entorno con grandes oportunidades para impulsar la descarbonización

España cuenta con una posición aventajada para abordar las transformaciones necesarias y aprovechar las oportunidades de la descarbonización.

Por una parte, la abundancia de recursos energéticos sostenibles y la experiencia acumulada durante años en su aprovechamiento conceden a la industria la posibilidad de acceder a fuentes de energía descarbonizada competitivas, con suministro abundante e independiente de actores externos.

Nuestro país cuenta, además, con otros activos con gran importancia para la industria como talento, desarrollo científico-tecnológico, centros de formación profesional y universidades, y una base productiva sólida, diversa y con liderazgo en algunas actividades a nivel mundial, muchas de ellas relacionadas con la energía. Esta base robusta le permite beneficiarse de economías de escala, elemento de gran valor a la hora de afrontar nuevos desafíos económicos y transformaciones.

Este contexto configura un entorno de oportunidades para reindustrializar nuestro país, atrayendo proyectos pertenecientes tanto a sectores industriales demandantes de energía como aquellos que integran la cadena de valor de las tecnologías limpias necesarias.

Un reto colectivo ante el que la industria ha de tener voz propia

Las industrias demandantes de energía y las que integran la cadena de valor de las tecnologías limpias han tener voz propia en esta transformación.

 Alianza Q-Cero nace como espacio de colaboración para entender los principales retos en el ámbito de la descarbonización de la demanda térmica, mostrar los logros alcanzados e identificar soluciones para progresar más rápidamente, manteniendo la competitividad de los distintos sectores.

Esta alianza está integrada por más de 90 organizaciones de diversos perfiles. Entre las demandantes de energía térmica, contamos con representantes de los siguientes sectores industriales: alimentación y bebidas, químico y farmacéutico, metalurgia y fundición, materiales no metálicos y construcción, papel y madera. Además, varios miembros son proveedores de soluciones, ofreciendo tecnologías y alternativas para la descarbonización. Asimismo, se han incorporado otros actores relevantes en la cadena de valor: centros tecnológicos, centros de investigación, empresas energéticas o de infraestructura e iniciativas público-privadas para la descarbonización industrial. Todo esto supone considerar los requerimientos, necesidades y expectativas de distintos ángulos, ámbitos y grupos de interés.



La aceleración de la descarbonización requiere de un enfoque holístico que impulse la acción en diferentes ámbitos

Las organizaciones que integramos Q-Cero deseamos proponer algunas recomendaciones sobre las actuaciones prioritarias a promover colectivamente para acelerar la descarbonización de la demanda térmica industrial:

I+D+i y despliegue de tecnologías innovadoras para la descarbonización

Muchas de las tecnologías necesarias para la descarbonización en el sector industrial ya están disponibles y, por tanto, es necesario escalar su implantación para alcanzar los objetivos de reducción de emisiones a corto plazo. En otros casos, se precisa, todavía, de un mayor desarrollo y análisis del impacto de las nuevas tecnologías en los procesos industriales.

Además del impulso a la I+D tecnológica a través de un compromiso de mayor inversión público-privada, será necesario impulsar la innovación en otros apartados como la financiación, los mecanismos comerciales, los esquemas de apoyo público, la regulación y la relación entre los actores de las distintas cadenas de valor.

Resiliencia y desarrollo de las cadenas de valor de las tecnologías necesarias

En el despliegue de estas tecnologías, España ha de promover con el resto de Europa estrategias que aseguren la resiliencia en la cadena de valor de las tecnologías limpias, asegurando el acceso a las materias primas necesarias y estableciendo alianzas con otros socios a nivel internacional. Además, la implementación de políticas y planes de acción que aseguren el reciclaje y el fomento de la economía circular en este ámbito resulta una actuación con gran interés para minimizar la dependencia de terceros países.

Barreras a la implantación de proyectos de descarbonización

En la actualidad, subsisten múltiples barreras de diferente naturaleza cuyo desbloqueo es necesario para acelerar y mejorar el retorno de los proyectos de descarbonización.

La superación de estas barreras requiere de la acción concertada del sector público y privado, así como de otros agentes sociales para acometer las reformas necesarias. En este apartado, contar con una planificación anticipada que asegure la existencia de infraestructuras energéticas suficientes, la revisión de la fiscalidad para que no penalice determinadas tecnologías de transición o la agilización de la tramitación administrativa de los proyectos constituyen algunos ámbitos de actuación preferente.

Marco político y regulación incentivos y con visión a largo plazo

Una planificación y un marco regulatorio que proporcionen condiciones de seguridad para las inversiones a acometer y aseguren la consistencia de las políticas que inciden en la descarbonización son fundamentales para impulsar las transformaciones necesarias.



Por una parte, el establecimiento de objetivos a corto, medio y largo plazo facilitará la toma de decisiones por parte de los agentes industriales.

Igualmente, un enfoque holístico que integre la descarbonización industrial en la definición de nuevas políticas públicas relacionadas incidirá favorablemente en su aceleración. Se trata de asegurar que estas políticas no solo son consistentes entre sí, sino que en cualquier ámbito con incidencia en la actividad industrial se promueve activamente la descarbonización.

En ese sentido, serán necesarios nuevos procesos para la generación de las políticas públicas y regulación que integren a todos los niveles de la administración y actores relevantes. Esto incluye trabajar en una gobernanza multinivel también en la Unión Europea, buscando asegurar condiciones de competencia equiparables en todos los estados europeos.

Relevancia del binomio industria - energía en las políticas para la transición

En ese sentido, serán necesarios nuevos procesos para la generación de las políticas públicas y regulación que integren a todos los niveles de la administración y actores relevantes. Esto incluye trabajar en una gobernanza multinivel también en la Unión Europea, buscando asegurar condiciones de competencia equiparables en todos los estados europeos.

Financiación

Las nuevas tendencias en los mercados financieros y el despliegue de las regulaciones impulsadas por el Pacto Verde Europeo ofrecen oportunidades para que los proyectos de descarbonización obtengan la financiación necesaria.

El sector inversor, aunque es consciente del importante papel que puede jugar en esta transición, enfrenta determinadas dificultades que obstruyen un apoyo más decidido a estos proyectos. La colaboración público-privada en este ámbito ofrece importantes sinergias para facilitar los flujos de financiación adecuados y generar señales que favorezcan la atracción de inversión internacional.

Digitalización

Las tecnologías ligadas a la inteligencia artificial, la gestión de los datos, la ciberseguridad o el internet de las cosas están adquiriendo un peso cada vez mayor. Su despliegue en el sector industrial impulsará una mayor eficiencia de los procesos y tiene un gran potencial para impulsar la innovación, lo que tendrá un impacto positivo en su descarbonización y competitividad.

Involucración de la PYME en el proceso de descarbonización

Las pequeñas y medianas empresas suponen más de un 60% del Valor Añadido Bruto e integran las cadenas de valor de las de mayor tamaño. Aquellas pymes que son demandantes de energía térmica se enfrentan a barreras específicas a la hora de aprovechar las soluciones de descarbonización. Al mismo tiempo, pueden representar espacios donde se gestionen innovaciones que puedan ser escalables a otras industrias y sectores. El apoyo a la pyme requiere, por tanto, de un esfuerzo especial por parte de todos los actores públicos y privados con capacidad para ello.



Colaboración y trabajo en alianzas

La colaboración entre los agentes implicados en la descarbonización proporcionará sinergias en apartados como la mejora del diseño de políticas públicas, el impulso de proyectos demostrativos que faciliten la implantación masiva de las soluciones de descarbonización o el avance en el desarrollo de las tecnologías necesarias.

Esta colaboración requiere que se generen espacios de intercambio que reúnan las capacidades de todos los actores implicados, tales como empresas industriales, fabricantes de tecnologías limpias, sector público, centros tecnológicos, universidades y otros actores sociales.

Q-Cero, más de 90 organizaciones comprometidas a impulsar la descarbonización

La descarbonización de la demanda térmica industrial supone un reto colectivo y unificador. Constituye una oportunidad para transformar la industria existente, mejorar su competitividad e impulsar la reindustrialización a través de la atracción de nuevas actividades a nuestro país.

El logro de este objetivo requiere de los anteriores esfuerzos. Las entidades que integramos Q-Cero deseamos mostrar nuestro compromiso en este ámbito y nuestra voluntad para compartir nuestra experiencia y conocimiento a través de las actividades que promoveremos en el seno de nuestra alianza.

Madrid, 28 de noviembre de 2024.